

Memorial of St Elizabeth Ann Seaton. 01/04/2022

Hoy escuchamos en la primera carta de San Juan un resumen muy compacto de la Buena Nueva: Dios es Amor. Este breve resumen es como una perla o como un diamante: Dios es amor. O es como una semilla, un pequeño núcleo de vida, del cual brotan buenas ramas, flores y frutos. Dios es amor, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Es amando que entramos en el movimiento divino de Dios en el mundo. Es amando que encontramos el significado de nuestra vida y el cumplimiento de todos nuestros deseos.

El amor es siempre entrega de uno mismo, pero tiene diferentes formas. Es por eso que necesitamos preguntar a Dios en oración cómo es que debemos amar hoy e

identificar las transiciones en nuestra vida que exigen un cambio en la forma de entregarnos.

Hoy recordamos a Santa Elizabeth Ann Seaton. En su vida hubo transiciones. Nació y fue criada como protestante, pero más tarde en su vida encontró una forma más perfecta de relacionarse con Dios y se convirtió al catolicismo. Se casó y tuvo cinco hijos y así vivió el amor de Dios como esposa y madre. Cuando murió su esposo, buscó la forma de mantener a su familia. Después de que sus hijos crecieron, encontró el amor de Dios estableciendo la primera comunidad de religiosas en los Estados Unidos y poniendo en marcha las escuelas primarias parroquiales.

El Año Nuevo llega para nosotros como un momento de transición. Es útil mirar hacia atrás al 2021 y hacer un balance de lo que hicimos y lo que sucedió a nuestro alrededor para luego mirar hacia el 2022. Antes de hacer nuestra primera resolución de Año Nuevo, elevemos nuestros ojos a Dios en oración, para preguntarle ¿cómo es que hemos de amar? ¿Cómo hemos a dar de lo que tenemos, de lo que somos, en este momento de nuestras vidas? Comforme cambian nuestras relaciones y nuestra situación, ¿cómo hemos de reflejar el amor de Dios? ¿Cuáles son las ramas, flores y frutos que deben crecer en esta temporada de nuestra vida? Y escuchar profundamente y con reverencia la respuesta divina.

Pidamos la intercesión de Santa Elizabeth Ann Seaton, que nos ayude a cambiar lo que necesitamos cambiar para

permanecer fieles a Cristo, enraizados en la Iglesia y la Eucaristía, abriendo nuestro corazón con agradecimiento a Dios, que es amor.

We hear today in the first letter of John a most compact summary of the Good News: God is Love. This summary is like a pearl or a diamond: God is Love. Or it is like a seed, a small kernel of life, out of which grow good branches and flowers and fruits. God is love, and everyone who loves is begotten by God and knows God. It is in loving that we enter in the divine movement of God in the world. It is in loving that we find meaning to our lives and the fulfillment of all our desires.

Love is always a gift of self, but it can take different forms. That is why we need to ask God in prayer how is it that we are to love today and identify transitions in our life that call for a change in how we give ourselves.

Today, we remember St Elizabeth Ann Seaton. She went through transitions her life. Born and raised a Protestant, she found later in life a more perfect form of relating with God and became Catholic. She was married and had five children and lived the love of God as a wife and mother. When her husband died, she looked for ways to provide for her family. After her children were grown, she found the love of God in establishing the first community of religious women in the United States, and kick starting parochial elementary schools.

The New Year comes for us as a time of transition. It is helpful to look back at 2021 and take stock of what we did and what happened around us and look towards 2022.

Before writing down the first resolution, let us raise our eyes to God in prayer, to ask how is it that we are to love? How are we to give of what we have, of what we are, at this time in our lives? As our relationships and situation change, how are we to reflect the love of God? What are the branches, flowers and fruits that ought to grow in this season of our lives? And listen deeply and reverently for the divine answer.

Let us ask for the intercession of St Elizabeth Ann Seaton, to help us change what we need to change to remain faithful to Christ, rooted in the Church and the Eucharist, opening our hearts in gratitude to God, who is love.